

El exilio heredado: la producción de Ana Vásquez Bronfman sobre infancia y adolescencia

Inherited Exile: Ana Vásquez Bronfman's Work on Childhood and Adolescence

Alejandrina Falcón

Universidad de Buenos Aires / CONICET / Instituto de Historia Argentina y Americana "Dr. Emilio Ravignani"
ORCID: 0000-0003-2721-0799

Date of reception: 04/03/2024. **Date of acceptance:** 07/05/2024.

Citation: Falcón, Alejandrina. "El exilio heredado: la producción de Ana Vásquez Bronfman sobre infancia y adolescencia". *Revista Letral*, n.º 34, 2024, pp. 6-28. ISSN 1989-3302.

DOI: <http://dx.doi.org/10.30827/RL.voi34.30309>

Funding data: The publication of this article has not received any public or private finance.

License: This content is under a Creative Commons Attribution-NonCommercial 4.0 International (CC BY-NC 4.0) license.

RESUMEN

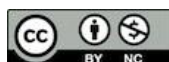
La problemática de la "segunda generación" fue una preocupación articulada públicamente por ciertos sectores del exilio latinoamericano en Europa entre 1973 y 1989. Numerosos trabajadores de la salud, psicólogos y psicoanalistas, psiquiatras, trabajadores sociales, expertos en educación volcaron sus saberes para describir, comprender y procurar ayudar en la resolución de los diversos problemas generados por el exilio en niños, niñas y adolescentes. Entre ellos destaca la labor de Ana Vásquez Bronfman (1931-2009), psicóloga y escritora chilena exiliada en Francia en 1974, investigadora del CNRS, cuyo trabajo científico tuvo por eje las consecuencias psicológicas de la represión política y el exilio forzoso en la población de refugiados latinoamericanos en Francia, en particular en la infancia y adolescencia. Este artículo explora el modo como el exilio marcó su trayectoria profesional, analiza algunas de sus contribuciones sobre la temática de la infancia exiliada y rastrea la circulación internacional de algunos de sus textos.

Palabras clave: mujeres exiliadas; Ana Vásquez Bronfman; exilio y salud mental; segunda generación; exilio latinoamericano en Francia.

ABSTRACT

The problem of the "second generation" was a concern publicly articulated by certain sectors of the Latin American exile community in Europe between 1973 and 1989. Numerous health workers, doctors, psychologists and psychoanalysts, psychiatrists, social workers, education experts, used their knowledge to describe, understand and try to help in the resolution of the various problems generated by exile in children and adolescents. Among them, the work of Ana Vásquez Bronfman (1931-2009), a Chilean psychologist and writer exiled in France in 1974, researcher at the CNRS, whose scientific work focused on the psychological consequences of political repression and forced exile in the Latin American refugee population in France, particularly in childhood and adolescence. This article explores the way in which exile marked her professional career, analyzes some of her contributions on the subject of exiled children and traces the international circulation of some of her texts.

Keywords: exiled women; Ana Vásquez Bronfman; exile and mental health; second generation; Latin American exile in France.



Introducción

En las últimas tres décadas la emergencia de un campo de investigación sobre exilio político en América Latina tuvo como correlato la multiplicación de estudios de casos con sólido fundamento empírico en un área hasta entonces fuertemente dominada por la bibliografía ensayística de carácter testimonial y por indagaciones en el territorio de la crítica literaria (Roniger 14-44). Repolitizar el exilio y reinscribirlo como práctica represiva prevista por la Doctrina de Seguridad Nacional a escala regional y continental, junto con la cárcel, la desaparición de personas, la tortura y otras formas de violencia política, fue uno de los principales desafíos que asumieron las primeras indagaciones sistemáticas centradas en los exilios políticos en el Cono Sur entre las décadas de 1970 y 1980.

Sin embargo, en la necesidad de enfatizar su carácter colectivo y forzado, y su condición de herramienta represiva de exclusión sistemática de la ciudadanía, la historiografía en un primer tiempo privilegió la dimensión más estrictamente política del fenómeno, relativizando “el peso de la experiencia cotidiana de los actores” (Franco 131). En estas últimas dos décadas, la progresiva consolidación del campo de investigación sobre exilio político de América Latina (Lastra, *Exilios: un campo de estudios en expansión* 9-18) se verifica en la multiplicación de publicaciones colectivas, eventos y reuniones académicas, así como en la ampliación de la agenda de temas y problemas, escalas y fuentes, para una historia social y cultural del exilio político: desde el proceso de retorno hasta los dispositivos de salud mental (Lastra, *Exilios y salud mental* 9-36), pasando por el lugar de las mujeres exiliadas, las familias e infancias.

Si bien el tema de las mujeres latinoamericanas exiliadas reconoce un sostenido despliegue investigativo (Ávila 9-26), sin duda deudor del auge de los estudios de género, sigue siendo percibido como un área de vacancia (Tarducci 168-217). La “segunda generación” de exiliados, por su parte, ha llamado la atención de investigadores de múltiples disciplinas que han abordado el tema desde diversos enfoques y escalas de análisis: desde las investigaciones sobre los efectos del terrorismo de Estado en niñas, niños y adolescentes en el contexto de la Guerra Fría (Milanich, Cosse, Glokner) hasta los estudios sobre la narrativa testimonial actual (Alberione y Gencarelli) pasando por las investigaciones

sobre dispositivos de apoyo psicosocial destinados a niños, niñas y adolescentes retornados del exilio en Uruguay, Argentina y Chile (Alberione 95-121; Chmiel 149).

En diálogo con esta agenda de investigación, procurando construir un objeto de estudio que integre en una sola problemática los temas de la mujer, la segunda generación y la salud mental en el exilio, este artículo analiza la trayectoria de Ana Vásquez Bronfman (1931-2009), psicóloga y escritora chilena exiliada en Francia en 1974, investigadora del Centre National de Recherche Scientifique (CNRS), cuyo trabajo científico tuvo por eje las consecuencias psicológicas de la represión política y el exilio forzoso en la población de refugiados latinoamericanos en Francia, en particular en niños, niñas y adolescentes.

Este artículo presenta avances de una investigación en ciernes, que halla su origen una década atrás cuando fui invitada a reseñar el documental *Argenmex. Exiliados Hijos*, de Violeta Burkart Noé, para la revista platense *Aletheia* (Falcón). En aquellos años comencé a reunir fuentes diversas sobre el tema de la “segunda generación” y recibí de Leticia Barceló un valioso legado documental: el archivo que ella misma había constituido para su tesis de licenciatura en etnología *Trois groupes de latinoaméricains en France: argentins, chiliens et uruguayens*, basada en entrevistas originales con refugiados políticos conosureños, escrita en 1981, durante su propio exilio en París. Este archivo se compone de cuadernillos monográficos editados en París por el Comité Inter-Mouvements Auprès Des Evacués (CIMADE)¹, recortes de la revista *Franja* editada en Bélgica por el Colectivo Latinoamericano de Trabajo Social (COLAT), recortes de la sección “Un millón de chilenos” de la revista *Araucaria* (n° 7 1979; n°8 1979; n°9 1980), entre otras publicaciones, recortes de prensa y documentos sobre el refugio político de latinoamericanos en Europa, en general, y sobre la problemática de la familia, la pareja y las infancias migrantes, en particular².

¹ ONG creada en 1939, dedicada a la recepción, protección y solidaridad con emigrados y refugiados políticos. En la década del setenta, la CIMADE era presidida por André Jacques y se volcó a la ayuda de los refugiados de las dictaduras del Cono Sur, en particular, del exilio chileno. Al respecto, véase Marianne Amar *et al*, *La Cimade et l'accueil des réfugiés*.

² A este archivo preliminar vinieron a sumarse nuevas fuentes primarias: la revista *Micaela* editada en Suecia, consultada el Archivo Nacional de la Memoria de la República Argentina, y ejemplares completos de la revista *Franja* en el Centro de Documentación e Investigación de la Cultura de Izquierdas (CEDINCI) de Buenos Aires.

La exploración de este archivo personal me permitió advertir la importancia cualitativa y cuantitativa del trabajo de Ana Vásquez, cuya firma autoral se repetía en los materiales relativos a los hijos de exiliados en diversos países de Europa. Al investigar un poco más descubrí que, en la década de 1980, junto a uno de sus hijos, Cacho Vásquez, Ana había escrito la novela *Corazón Rebelde*, traducida en colaboración y publicada primero en francés como *Sebasto's Angels*. Esta producción “a cuatro manos” constituía un acto de auténtica escucha intergeneracional e intercultural a través de la escritura y la autotraducción literaria (Pélagé). Estaba, definitivamente, frente una figura capaz de iluminar de muchos modos la problemática de la segunda generación.

En su extensa labor científica en Francia, Ana Vásquez Bronfman produjo artículos, capítulos de libros y libros académicos en los que estudia las consecuencias psicológicas de la represión política, la tortura y el exilio forzado en la población latinoamericana refugiada en Francia, con especial énfasis en los problemas de integración de niños y adolescentes refugiados. Su escritura literaria, lejos de ser ajena a su práctica como científica social y a su activo compromiso con la comunidad exiliada, le permitió abordar otras dimensiones de estas temáticas (Guerrero 1). Sus novelas dan cuenta de las diversas etapas de la experiencia del exilio político, que ella misma teorizó en artículos y ensayos académicos (Vásquez y Araujo). Entre sus novelas, figuran *Los búfalos, los jefes y la huesera* (1977), ambientada en el contexto de asilo diplomático en la embajada de México en Chile; *Abel Rodríguez y sus hermanos* (1981), que narra una delación entre hermanos militantes en el contexto de la dictadura chilena; *Corazón Rebelde* (1985), en coautoría con su hijo Cacho, explora el mundo de los jóvenes en el exilio parisino; *Mi amiga Chantal* (1991), ficción que articula la vida académica y el tema del exilio; *Los mundos de Circe* (1999), dedicada al tema literario de la sexualidad y el erotismo, que ganó el Premio del Consejo nacional del Libro en Chile; y *Las jaulas invisibles* (2002), saga familiar en la que relea sus orígenes migratorios en clave exiliar. Escribió asimismo relatos breves, como “El hotel de la Ballena Verde” y “Eloísa o los tiempos del exilio”, en los que reflexiona críticamente sobre la experiencia de la militancia y el lugar de las mujeres en las organizaciones de izquierda; junto a Ana Luisa Valdés y Ana María Araujo seleccionó y editó la compilación de relatos *Las mujeres del Cono Sur escriben*, publicada en 1984 por

Nordan, un sello creado por latinoamericanos exiliados en Suecia; su compromiso feminista también ha quedado plasmado en artículos, entrevistas y en el extenso prólogo al libro de Carmen Gloria Aguayo de Sota *Chiliennes: des femmes en luttres au Chili*, publicado en 1982 por las ediciones Des femmes, impulsadas por Antoinette Fouque, creadora del Mouvement de Libération des Femmes en Francia. Junto a Ana María Araujo, Ana Vásquez escribió en 1988 un ensayo fundamental para los estudios sobre exilios latinoamericanos: *Exils Latino-Américains: La Malediction d'Ulysse* publicado en la colección Migrations et Changements, coeditado por el Centre d'information et d'études sur les migrations internationales (CIEMI) y Éditions L'Harmattan, en París, y bajo el título *La maldición de Ulises. Repercusiones psicológicas del exilio*, publicado en 1990 por la editorial Sudamericana de Chile. La mayor parte de su obra literaria fue publicada primero en Francia, en francés, y más tarde editada en castellano en su país de origen. La traducción tiene, así, un lugar importante en su obra literaria y científico-académica.

Mi propósito aquí es explorar en particular su trayectoria académica y profesional en el exilio, con el fin de enmarcar el universo de temas y problemas que dominan su obra científica sobre los hijos de refugiados políticos. Este artículo está estructurado en dos partes. La primera explora su trayectoria social y académica antes y después del exilio en Francia. La segunda reconstruye, por un lado, en el contenido de sus primeras investigaciones sobre niños, niñas y adolescentes exiliados; y, por otro, el circuito internacional de algunas de sus publicaciones sobre la temática. Las preguntas de investigación que han guiado este trabajo son las siguientes: ¿Qué impacto tuvo el exilio en la trayectoria de Ana Vásquez? ¿Qué instituciones académicas y científicas francesas le permitieron desarrollar su carrera profesional y sus investigaciones? ¿Qué publicaciones del exilio latinoamericano en Europa permiten rastrear la circulación y la recepción de sus trabajos sobre infancias migrantes? ¿Qué aspectos de sus primeros artículos sobre los problemas de la segunda generación fueron destacados en otros países de acogida? La estrategia metodológica contempló, en primer lugar, el relevo de sus textos académicos en repositorios de revistas científicas, catálogos de bibliotecas y archivos institucionales; en segundo lugar, la identificación y contextualización de los agentes –individuos e instituciones– que operaron en la mediación y circulación de sus investigaciones; en tercer lugar, la

producción de fuentes mediante comunicaciones personales con informantes o testigos privilegiados del período; y, por último, en el nivel micro de observación, un análisis sociodiscursivo de textos y paratextos –epitextos y peritextos– que me han permitido construir datos biobibliográficos y circunscribir el conjunto de temas y problemas dominantes en los escritos de Ana Vásquez sobre los hijos e hijas de refugiados políticos en Francia, así como establecer sus lecturas de otros profesionales de la salud mental exiliados en Europa y el modo como sus primeros escritos circularon en publicaciones del colectivo latinoamericano en Bélgica y Suecia.

1. De Nicha Bronfman a Ana Vásquez: el exilio como quiebre de la “ilusión biográfica”

Para comenzar a dar respuesta a la pregunta por los modos en que el exilio marcó la trayectoria literaria y académica de Ana Vásquez Bronfman, puede ser relevante detenerse en una dimensión clave que condensa una problemática común a otras trayectorias intelectuales marcadas por un exilio: el nombre de autor. “No me llamo Ana Vásquez y aquí nadie me conoce como tal” (Donoso 50) y “Hace 22 años Ana Vásquez no era Ana Vásquez” (Guerrero 3) son dos enunciados clave que refieren un clivaje entre identidad y nominación; el primero, en el espacio (el deíctico “aquí” remite a Chile); el segundo, en el tiempo (“hace 22 años”, es decir, antes del exilio); y ambos constituyen un *leitmotiv* en las entrevistas a la autora publicadas en la prensa chilena desde mediados de los ochenta³:

Con mi nombre me pasa algo muy curioso [...]. En Chile yo usaba mi apellido de soltera, y me llamaban no por mi nombre sino por un diminutivo: Nicha Bronfman. Hasta los alumnos me decían así. En Francia me pusieron mi nombre legal, Ana, y el apellido de mi marido. Así que en Chile es como si Ana Vásquez fuera un nombre clandestino y poca gente sabe que Ana y Nicha corresponden a una misma persona (Guerrero 3).

³ Motivadas por la publicación, reedición o presentación de sus novelas en Chile, por la entrega de un premio por su novela *Circe*, entrevistas y reseñas buscan sus adjetivos en el paradigma de lo secreto y clandestino: “Escritora secreta”, “un nombre casi desconocido en la literatura chilena”, “Ana Vásquez goza dentro de Chile del pertinaz olvido”. Para leer artículos y reseñas sobre su obra en la prensa chilena, véase el archivo digital de la Biblioteca Nacional de Chile: <https://www.bibliotecanacionaldigital.gob.cl/bnd/628/w3-search.html>

Si la “ilusión biográfica”, como sostiene Pierre Bourdieu, presupone la existencia de instituciones de totalización y unificación del yo –comenzando por el nombre propio, atestación de la identidad de su portador a través del tiempo y de los espacios sociales en que transita y se posiciona–, el sintagma nominal “Ana Vásquez” designa la nueva identidad de “Nicha Bronfman” a través de espacios sociales discontinuados por el quiebre del exilio. A partir de su radicación en Francia, conforme a las normas de nominación de las mujeres casadas al uso en la cultura y en la administración francesa de la época, una nueva legalidad hará de Nicha Bronfman Madame Vásquez.

Ahora bien, si el quiebre de la trayectoria social, política y profesional que un exilio conlleva se expresa en la ejemplar discontinuidad del nombre propio, no implica que aquello que las exiliadas, y Ana entre ellas, pudieron hacer en las sociedades receptoras fuera ajeno a sus trayectorias previas en los espacios sociales de origen, ni desvinculado de los capitales simbólicos y económicos, escolares y sociales, heredados o adquiridos. Por ello, antes de explorar la actividad profesional de Ana Vásquez como psicóloga e investigadora de las problemáticas de los hijos e hijas de refugiados políticos en Francia, propongo reconstruir los aspectos de su trayectoria social, escolar y profesional más relevantes para encuadrar la tópica –es decir, el universo de temas y problemas– que domina su obra científica y literaria.

Tres ejes permiten aproximar su reflexión y su práctica de escritura académica o literaria en el exilio. Todos ellos arraigan en algún punto de su trayectoria social previa: 1) sus investigaciones sobre la infancia y la adolescencia exiliada en la escuela francesa, que se fundan tanto en su trayectoria previa como psicóloga y docente cuanto en su maternidad múltiple, como veremos más adelante; 2) el encuentro con el feminismo y la revisión crítica sobre la militancia y el lugar de las mujeres en las organizaciones de izquierda (Vásquez, “*Préface de Ana Vásquez*” 15-31), entre otras temáticas elaboradas colectivamente en un grupo de reflexión con mujeres jóvenes coordinado por ella con fines de investigación (Vásquez y Araujo 169) y en el marco de los grupos de mujeres latinoamericanas que existían en Europa, en un principio organizados por las mujeres brasileñas (Vásquez y Araujo 167); y 3) su reflexión en torno a la identidad judía, que relee en clave exiliar revisando su historia familiar desde su presente marcado por la violencia política (Vásquez, “De rupturas y

distancias”; “Sobre el ‘Ser judío’” y “Las jaulas invisibles”). En 1990, con motivo de un coloquio sobre literatura judía, convocada a pensar su identidad como “escritora judía”, Ana Vásquez escribió un ensayo que revela su reinterpretación de los orígenes migratorios a partir de la propia experiencia del exilio:

La vida de mi familia estuvo marcada por las persecuciones y por el encierro material y psicológico que significa el gueto. La más remota imagen que mi padre evocaba de su propia memoria era un pogrom. Él, que se sentía tan ruso, le costaba sobreponerse a esa impresión de profundo desconcierto que tuvo cuando se dio cuenta de que eran los mismos rusos los que perseguían en él al judío. Frente al odio irracional y violento de los pogroms, eligieron irse. Hoy en día, esa emigración se hubiera llamado exilio (Vásquez, “Sobre el ‘ser judío’” 119).

1.1. Esbozo biográfico: los años chilenos

Ana Vásquez nació el 18 de diciembre de 1931. Su nombre completo era Ana Luisa Bronfman Weinstein, pero todos la llamaban “Nicha”. Sus padres y abuelos habían llegado a Chile desde el Imperio Ruso entre 1903 y 1910⁴. Nacida en una familia judía laica – “[t]odos ellos se desprendieron de la religión como quien se libera de un freno para avanzar y aprender” (Vásquez, “Sobre el ‘ser judío’” 119), que valoraba por sobre todas las cosas el conocimiento y la ciencia – “crecí imbuida de la fe que tenían mis padres en el progreso y en una ciencia por encima de toda sospecha” (119)–, Nicha estudió en reconocidas instituciones y pronto asoció su trayectoria académica a la actividad política. Hizo sus estudios secundarios en el Colegio experimental Manuel Salas, pionero en investigación pedagógica. En “Recuerdos de una liceana de los cincuenta”, su amiga Virginia Vidal recuerda que ya a finales de los años cuarenta participaban activamente en movilizaciones estudiantiles, como los encuentros de gobiernos estudiantiles, en cuyo marco se funda la Federación de Estudiantes Secundarios (FES), en 1948, y el primer congreso de liceanos al que Nicha asiste en calidad de delegada estudiantil por el Manuel Salas (Vidal, “Recuerdos...” 20). Su formación de tercer ciclo

⁴ Su madre, Ida Weinstein Rudoy, llegó de Ucrania a Chile en 1903. Su padre, Samuel Bronfman Shvidky, oriundo de Moldavia, emigró con su familia años después.

incluyó estudios de pintura y un profesorado de francés⁵, tal como ella misma relata en una entrevista con Vidal: “Yo quería ser pintora y cuando salí del Manuel de Salas, estudié pintura en Bellas Artes. Amaba mi oficio. También me titulé de profesora de francés. Ya casada, con hijos y haciendo clases, mis pinceles y mis óleos se fueron secando” (Vidal, “Entrevista con Ana Bronfman” 24).

Ana se casa con Oscar Vásquez Pedemonte, ingeniero, militante del Partido Comunista Chileno, al igual que ella⁶. Según testimonio de su hijo Cacho Vásquez, en los primeros sesenta ambos viajan a Cuba “en delegación de cuadros del PC y se entrevistan con Fidel y el Che” (comunicación personal vía electrónica). Ana Vásquez sitúa puntualmente este viaje en 1964: “[E]se viaje tenía para mí un tremendo significado, porque Cuba era el faro, la gran esperanza” (Vidal, “Entrevista con Ana Bronfman” 24).

Luego, como muchos jóvenes de los sesenta, “se radicalizaron hacia posiciones revolucionarias y fueron expulsados del partido acercándose a la extrema izquierda, pero sin militancia activa” (Comunicación personal con Cacho Vásquez). Ana recuerda los tiempos de la Unidad Popular: “Lo vivimos como una tormenta que nos arrastró. Creíamos en el cambio y trabajábamos 24 horas al día para lograrlo. Yo estaba a la izquierda de la izquierda. Teníamos una utopía y queríamos imponérsela a todo el mundo” (Vásquez en Donoso 50).

Tras el viaje a Cuba, Ana Vásquez obtiene una beca para estudiar psicología en Francia. A su regreso a Chile en 1967, concursó con éxito el cargo de profesora de psicología evolutiva del niño en la Universidad de Chile: “Entré a trabajar con toda la pasión de esa época donde nos entregábamos al gran proyecto de cambiar la vida” (Vidal, “Entrevista con Ana Bronfman” 24). Según Parra Moreno, a finales de la década del sesenta y en particular durante el gobierno de Salvador Allende, la Carrera de psicología de la Universidad de Chile manifiesta un fuerte compromiso social y político a través de sus programas y actividades de investigación. Compromiso político y social cabalmente

⁵ Véase la semblanza que traza Barrera Moreno (108) sobre los años de Ana Vásquez en el profesorado de francés.

⁶ Ana Vásquez no solía hacer referencias concretas a su militancia partidaria en entrevistas y ensayos, solo alusiones. Corrobora la pertenencia al PC chileno hasta mediados de los años sesenta su hijo Cacho.

representado, según Parra Moreno, por un artículo de Nicha Bronfman e Isabel Tarky “Comparación de la Evolución de los Conceptos Morales entre Escolares Proletarios y Burgueses” (1972), publicado en el único número de revista *Cuadernos de Psicología* del Departamento de Psicología de la Universidad de Chile. Entre 1967 y 1973 Ana se desempeña en su cargo de “presidenta de cátedra y directora de su sección” (Vásquez y Araujo 188), posición central en el campo académico que se verá cualitativamente afectada por el golpe de Estado contra el gobierno de Salvador Allende en 1973, que la fuerza a dejar el país⁷.

El exilio comienza para la familia Vásquez Bronfman en octubre de 1973. En un allanamiento de la casa familiar, Ana es detenida, interrogada y liberada, mientras Oscar Vásquez se refugia en la Embajada de México en Chile. Ana opta por reunirse con su marido en la embajada tras un intento fallido de tramitar su pasaporte para salir del país con sus siete hijos, que acaban viajando solos a Buenos Aires. Con el salvoconducto de la embajada mexicana y ayuda del cónsul sueco, la pareja logra llegar a México. Sus hijos se reúnen allí con ellos, desde Buenos Aires. Juntos salen hacia Francia. Nicha y Óscar como refugiados políticos de la ONU a través de la Agencia de la ONU para los Refugiados (ACNUR). Sus hijos obtienen, en cambio, el estatuto de refugiados en Francia, a través del Office Français de Protection des Réfugiés et Apatrides (OFPRA).

2. Las investigaciones sobre niños, niñas y adolescentes en el exilio: “dejar hablar” y escuchar

Ana Vásquez trabajó, desde sus primeros años en Francia, en el marco de instituciones científicas francesas, con hijos e hijas de exiliados de diversas franjas etarias, ya desde la práctica terapéutica, ya desde la investigación sin fines inmediatos de aplicación,

⁷ La jerarquía previa en el cargo es un elemento fundamental para analizar la discontinuidad de las trayectorias profesionales en términos de pérdida de poder simbólico y material, tal como ilustra esta cita de Ana Vásquez: “Ante todo [...] perdí el poder que tenía. En pocos meses me caí de presidenta de cátedra y directora de sección a simple ayudante asociado. Y después porque nunca lo tuve. Para nosotras, mujeres intelectuales, lo que poseíamos era más bien un espejismo de poder. Estábamos convencidas de que ‘habíamos llegado’ cuando no [...]. Hoy día pienso que analizar seriamente nuestra relación con el poder constituye una empresa esencial. Ética” (*La Maldición de Ulises* 188-189).

pero con el horizonte de prestar apoyo a la comunidad a la que pertenecía (Vásquez y Araujo). La historia institucional de esa actividad puede reconstruirse –o por lo menos rastrearse sus huellas– a través del sistema paratextual de sus publicaciones: solapas, epígrafes, notas al pie, prólogos y epílogos, apartados *ad hoc* en los que emerge la voz de la investigadora participante en procura de “objetivar [su] subjetividad” (Vásquez y Araujo 69), y otros tantos peritextos que revelan la trama de sus pertenencias institucionales, colaboraciones, titulaciones, consagraciones.

Tras su llegada a Francia en febrero de 1974, da clases e investiga en el marco del Institut des Sciences de l'Éducation de la Universidad de Caen, en Normandía, a unos 300 km de París, mientras realiza su doctorado en la Université Descartes (París V Sorbona), bajo la dirección del psicólogo François Bresson. En 1977 defiende su tesis doctoral, titulada *La représentation de la justice par des enfants et des adolescents, et les problèmes posés par ces types d'études*. A principio de los ochenta, comienza a trabajar en el Centre de Recherche de l'Éducation Spécialisée et de l'Adaptation Scolaire (CRESAS) (Stambak); en 1982 ya consigna en sus artículos el estatuto de “chargée de recherche” en el Centre National de Recherches Scientifiques (CNRS); y en los noventa integrará el Centre de Recherches des Liens Sociaux (CERLIS) en la unidad de sociología de la educación.

En los primeros tiempos del exilio, su trabajo como investigadora se desarrolla en medios vinculados con actividades de solidaridad y en instituciones académicas francesas, cuyos objetivos procura articular, como veremos. Dado que la investigación profesional es una labor colectiva por definición, la escritura compartida de artículos y libros será una marca constante en su producción fuertemente interdisciplinaria. A partir del año 1978, y hasta 2006, Ana Vásquez escribió sola o en colaboración numerosos artículos dedicados a las problemáticas de niños y adolescentes, entre los que vale la pena destacar “Problèmes d'adaptation en France des enfants réfugiés du Cône Sud d'Amérique latine” (1978), uno de los más citados, coescrito con la psicóloga chilena Gabriela Richard; “Représentation de l'exil (adolescents chiliens)” (1978), “Psychologie de l'Exil”, en colaboración con Gabriela Richard y Marie-Claire Delgueil (1979), “Les enfants d'exilés et d'immigrés” (1979), escrito para un libro que Unesco preparó con motivo del Año Internacional del Niño; “Le temps social : enfants étrangers à l'école française” (1980),

“Temps social, temps culturel” (1982), “Adopter ou adapter : réflexion sur l’adoption sociale des enfants d’exilés politiques” (1985), “Se nourrir de nostalgie : la conduite alimentaire à l’école” (1986), y el capítulo “El exilio heredado: los niños y adolescentes” en *La maldición de Ulises. Repercusiones psicológicas del exilio* (1990), en coautoría con Ana María Araujo, publicado primero en 1988 como *Exils Latino-Américains: La Malédiction D’Ulysse*; “El bilingüismo en hijos de exiliados” (1991); el libro *La socialización en la escuela: una perspectiva etnográfica* (1996), en coautoría con Isabel Martínez, de la universidad de Barcelona, fruto de diez años de colaboración internacional, y diez años después también con Isabel Martínez *La resiliencia invisible. Infancia, inclusión social y tutores de vida*, entre otros escritos producto de la colaboración con investigadoras francesas y latinoamericanas de diversas disciplinas, como la lingüista M.B Proux (1978-81), la estadística S. Soukup-Stepan (1980-1982); la psico-socióloga E. Apfelbaum (1983-1987), la psico-socióloga francesa P. Lewfai (1985) y la psico-socióloga uruguaya Ana María Araujo (1985-1989), entre otras.

A continuación, me centraré en uno de esos textos: *Problèmes d’adaptation en France des enfants réfugiés du Cône Sud d’Amérique latine*, de 1977-1978, co-escrito con Gabriela Richard. Esta publicación representa una primera etapa en la carrera académica de Ana Vásquez en Francia, cuando todavía trabajaba en la Universidad de Caen, estaba recién doctorada y su “trabajo de campo” se articulaba fuertemente a las prácticas de solidaridad, como prueba el contexto de edición del artículo en francés: los dossiers editados y difundidos por el Comité Inter-Mouvements Auprès Des Evacués (CIMADE), dirigidos a la población exiliada y las instituciones de ayuda y solidaridad locales⁸. La circulación internacional de *Problèmes d’adaptation en*

⁸ Entre 1973 y 1981, la CIMADE publica una serie de cuadernillos que difunden investigaciones e informes, tres de ellos centrados específicamente en los problemas de integración de niños y adolescentes hijos de refugiados, producidos por equipos de salud mental y trabajadores sociales argentinos, chilenos y uruguayos, en el marco de las actividades de solidaridad con refugiados políticos del Cono Sur. El primero, realizado por un equipo de psicólogos argentinos, se tituló “Influence de la répression politique et de l’exil sur l’enfance” (1978); el segundo fue “Problèmes d’adaptation en France des enfants réfugiés du Cône Sud d’Amérique Latine (1978), de Ana Vásquez y Gabriela Richard, traducido por Gisele Ladent, producido en 1977 en mimeo como “Problemas de adaptación de los hijos de refugiados del Cono Sur de América Latina”, y “Adolescents du Cône Sud de l’Amérique Latine en Exil. Quelques problèmes psychologiques” de Ana Vásquez (1981), traducido por Josette Lantier-Viullaume.

France... y su republicación en diversas publicaciones del exilio latinoamericano en Europa permite reconstruir un marco más amplio de recepción de, y producción sobre, los problemas de la infancia y la adolescencia en el exilio, así como iluminar la existencia de otros equipos de trabajo preocupados por la situación de los hijos e hijas de refugiados.

2.1. Circulación internacional que revela un campo

En sus primeros años en París, Ana Vásquez había colaborado con Gloria Rodríguez, Paz Rojas y Katia Resczynski en la ayuda a víctimas de la represión, presos políticos y víctimas de la tortura. Este primer grupo de trabajo continuaría con Gloria Rodríguez y Marie Claire Delgueil, junto a quienes Ana Vásquez se orientará hacia los problemas de las infancias y adolescencias. Las tres psicólogas chilenas diseñan un plan de investigación en dos tiempos, presentado como tal en “Psychologie del L’exil” (1979), artículo publicado en un dossier dedicado al tema, candente en la sociedad francesa de la época, de la inmigración:

Entreprise par trois psychologues chiliennes, cette recherche, qui avait débuté par des contacts thérapeutiques d'une durée plus ou moins longue avec 85 exilés chiliens adultes (anciens prisonniers, parents proches de prisonniers, et de personnes séquestrées ou mortes, exilés qui n'ont pas connu la prison), a été finalement orientée vers les couches les plus jeunes de la population exilée du Chili. Cette deuxième étape exigeait que nous nous confrontions aux problèmes spécifiques à ces classes d'âge. C'est ainsi que nous avons pu faire une étude auprès d'enfants de moins de dix ans où nous nous sommes appuyées à la fois sur un travail d'observation (à la maison, dans des centres de loisirs) et sur l'étude d'un certain nombre de cas (envisageant l'enfant et son noyau familial) (Vásquez, Richard, Delgueil, 9).

La segunda etapa de este proyecto colectivo de investigación estuvo dedicada a la problemática adolescente:

Comme conséquence de ce travail nous avons publié une brochure adressée aux parents, *Problemas de adaptación de los hijos de refugiados del Cono Sur de América Latina*; cette brochure a été traduite en français un an plus tard: *Problèmes d'adaptation en France des enfants réfugiés du Cône Sud*

d'Amérique latine, éditions CIMADE y «Représentation de l'exil (adolescents chiliens)», Migrants Formation, n° spécial, 29-30, octobre 1978 (Vásquez, Richard, Delgeuil, 9).

Como hemos señalado ya, *Problemas de adaptación...* tuvo un primer formato mimeo de 1977, luego traducido al francés por Gisèle Ladent, en el marco editorial de la CIMADE. Esa edición lleva un prólogo en francés con fecha enero-febrero 1978, en el que Ana Vásquez y Gabriela Richard firman ambas como “psychologues de l'éducation” del Institut de Sciences de l'Éducation de la Universidad de Caen. El trabajo se llevó a cabo en interconsulta con especialistas: Marie-Claire Delgeuil, presentada como “psychanalyste”, analizó los aspectos relativos a la pérdida de identidad, mientras que las psicolingüistas Michelle Berthoz-Proux, del CRESAS-CORDES, y Mercedes Roc, de Barcelona, sin duda asesoraron en lo relativo a las recomendaciones sobre el uso y aprendizaje de ambas lenguas. El objetivo del informe era responder a las consultas relativas a los problemas de adaptación de los niños que preocupaban a las familias. La publicación estaba por ello dirigida a los padres y madres de familia –el dossier de la CIMADE sobre adolescentes del cono sur en el exilio (1981) estará dirigido a los mismos adolescentes, a sus padres y a toda la comunidad de refugiados conosureños–. El informe comienza con una definición de la categoría de análisis básica, “exilio”: la distinción entre inmigrantes y exiliados será en los trabajos de Ana Vásquez una constante. Sin desconocer las características comunes a ambos tipos de migración, el informe destaca las diferencias socioculturales de la población exiliada –capas medias intelectuales o élites sindicales– y sobre todo ideológica, pues el informe sostiene que el grueso de los exiliados sustentaba una concepción ideológica marxista, o “de izquierda”, sobre las relaciones humanas y la sociedad; por lo demás, mientras que los migrantes económicos buscarían una vida mejor como proyecto individual, y elegirían migrar hacia países económicamente ricos, a los que además atribuyen prestigio cultural, los exiliados salen de manera forzada de sus países, tras el fracaso de un proyecto socio-político colectivo. Entre otros tópicos, la publicación aborda el problema de la “pérdida de identidad”, partiendo de una definición de “identidad psicológica” como una estructura que se apoya en tres planos: 1. un patrimonio sociocultural común, 2. modelos de conducta inherentes a la pertenencia de clase, sexo y país de origen, y 3. la afectividad, plano que permite la construcción de la identidad en el marco de la historia personal. La pérdida, la perturbación o el daño en la

“identidad psicológica” estaría ligada a la carencia o desestructuración de alguno de esos planos, o de todos ellos. Las autoras exploran, pues, las consecuencias de la represión política y el exilio forzoso en la desestructuración identitaria de los exiliados tras su llegada a Francia, y esbozan el esquema de etapas en la experiencia del exilio, que será sistematizado en futuros artículos de Ana Vásquez, hasta llegar a su expresión definitiva en *La maldición de Ulises* (1988). Esas etapas son: 1. resistencia inicial a la integración, con sentimientos de culpa por sobrevivir; 2. transculturación crítica, como proceso de integración con negociaciones identitarias; 3. revisión desacralizante de la experiencia social y política que condujo al exilio, momento que, para muchas mujeres, implicó la apertura al feminismo.

El informe parece indicar que la preocupación por la rápida transculturación de sus hijos fue aquello que plasmó o despertó la alarma de los padres ante los efectos desestructurantes del exilio. Uno de los fenómenos que más palmariamente traducía la amenaza identitaria fue el “problema de la lengua”. De ahí que *Problemas de adaptación en Francia...* hiciera particular foco en la dimensión lingüística. Significativos son los subtítulos: “Los problemas psicolingüísticos”, “¿El bilingüismo es beneficioso o nocivo?”, “El idioma que emplean los padres en el hogar”; “Errores cometidos por los niños hispanohablantes en Francia”, que revela la perspectiva normativa vinculada con los objetivos del texto, a saber, responder a la demanda de consejo y guía para la acción de los padres, preocupados por la preservación de su identidad cultural y política en el exilio; “Los problemas frente a la escuela”; y “¿Qué espera la escuela francesa de los padres?”, apartado que permite perfilar el rol de “doble intérprete cultural” (Vásquez y Martínez Torralba 17) con que muchos años después Ana Vásquez caracterizaría su trabajo con la escuela francesa y las familias de exiliados latinoamericanos. Sea como fuere, en *Problemas de adaptación...* la escuela francesa aparece caracterizada como fuertemente competitiva, por oposición al sistema de valores morales fundados en la solidaridad propio del colectivo latinoamericano; apegada a las normas locales y, por tanto, poco dúctil a la hora de interrogarse sobre las dificultades escolares de los niños refugiados, a los que encasilla como “problemáticos” en lugar de situar las conductas percibidas como anómalas o anómicas en sus sistemas normativos de origen; pero la publicación también advierte a los padres sobre el implícito

francés de fuerte participación parental en las tareas de los niños, y el requisito de sostenida comunicación, por lo general escrita, con el cuerpo docente y la institución escolar.

Problemas de adaptación... tuvo repercusión en los colectivos de exiliados en Europa. Explorar la circulación internacional de este trabajo permitirá asimismo iluminar la existencia de otros núcleos de profesionales de la salud mental, también emergentes del colectivo exiliado, que se ocuparon de la situación de la infancia, la familia y la mujer durante el exilio. Ana Vásquez los conoce bien y produce sus investigaciones en París teniendo en mente los resultados de los trabajos colectivos producidos en otras sedes de exilio, y así lo reconoce cuando constata conclusiones similares a las suyas en otras latitudes europeas:

Los trabajos de nuestros compatriotas como Carrasco en Holanda (Juan Carrasco), Barudy y Corral en Bélgica, Kay y M.E. Salinas en Inglaterra, Hernández y P. Salinas en Dinamarca, Duarte en Suecia, Heimann y Bolsman en Suiza, Maira en Noruega: esa situación es similar a la de otros países industrializados de Europa (Vásquez y Araujo 79).

El primer autor mencionado es Juan Carlos Carrasco, psicólogo uruguayo que tras el golpe en Uruguay se exilia en Chile donde asume como profesor de psicología evolutiva en el Instituto de Psicología de la Universidad de Chile. Tras el derrocamiento de Allende, Carrasco se exilia en los Países Bajos, en Utrecht, donde desarrolla actividades de apoyo a exiliados latinoamericanos, y se integra al área de Pedagogía Comparada en la Universidad de Utrecht y al Centro Latinoamericano de Demografía de Naciones Unidas (Chavez Bidart 2). Tras constatar que “[u]na de las preocupaciones iniciales de toda familia de refugiados latinoamericanos que llega a Holanda ha sido y es lo relacionado con el futuro de sus hijos” (Araya, *et al* 2), junto con un equipo de psicólogos, entre los que también figuran Pedro Araya, Julio Díaz y otros, producen un extenso informe, que editan en 1981 en formato bilingüe neerlandés-castellano: *El exilio de los niños. Investigación acerca de los hijos de los exiliados políticos latinoamericanos en Holanda*, publicado con apoyo económico del Ministerio de Cultura, Recreación y Trabajo Social holandés y la Fundación Holandesa de Trabajo con Refugiados⁹.

⁹ El trabajo colectivo y la publicación surgen de los contactos establecidos entre trabajadores sociales y refugiados. Se propuso entonces la constitución de un grupo interdisciplinario integrado por psicólogos, pedagogos, médicos y

El segundo autor mencionado por Ana Vásquez, el neuropsiquiatra y psicoterapeuta chileno Jorge Barudy, tuvo un rol destacado en el Colectivo Latinoamericano de Trabajo Psico-Social (COLAT), surgido en agosto de 1976, en la ciudad de Lovaina, Bélgica. El COLAT tiene origen en un programa comunitario para el tratamiento y la prevención de los problemas psicosociales en exiliados. Se trató de un grupo interdisciplinario formado por psiquiatras, psicólogos, médicos, sociólogos, licenciados en historia, profesores, técnicos de comunicación social, asistentes sociales y voluntarios de la comunidad latinoamericana. El programa estaba bajo la supervisión académica de la Universidad Católica de Lovaina (KUL) a través del profesor de neuropsiquiatría Frans Baro. El colectivo tenía tres grupos de trabajo: Terapia, Niños y Comunicaciones, sector que edita la revista *Franja* (Barudy en González-Bermejo 107-115).

Así, las problemáticas de la población infantil y juvenil se compartían en instancias colectivas, pero también se lanzaban a la arena pública gracias a la actividad del grupo de trabajo Comunicaciones, que editaba la revista *Franja*. Su primer editorial, del 15 de marzo de 1977, “hacía un llamado a la unidad de los latinoamericanos para constituir una comunidad que responda a la situación desventajosa y crítica que se plantea en el exilio” (Barudy en González-Bermejo 114)¹⁰.

La revista *Franja* prestó especial atención a los problemas sociales derivados de la vida en el exilio: la crisis de las parejas,

trabajadores sociales, de distintas nacionalidades, cuya tarea inicial fue un estudio sobre la situación de los hijos de los refugiados políticos latinoamericanos en Holanda para ser presentados a las organizaciones de refugiados y organismos holandeses de ayuda.

¹⁰ En una entrevista de 1978, Barudy sintetizaba los problemas relevados en la población infantil: “El mundo del niño latinoamericano trasplantado a Europa está coloreado por un núcleo de vivencias no gratas, de experiencias difíciles. La pérdida de su mundo infantil de ayer: su casa, sus amigos de barrio, sus abuelos, su perro, sus juguetes, etc., pueden adquirir una gran dimensión en la medida que pasa a vivir a un país extraño, debe aprender una lengua diferente a la de sus padres y tener que confrontarse con valores culturales diferentes. [...] La persecución, el cambio constante de domicilio, el haber presenciado el arresto de sus padres, la separación, la desintegración del núcleo familiar son experiencias traumáticas que, a pesar del tiempo transcurrido y la distancia, están aún presentes en la realidad del niño y pueden ser origen de angustia, inseguridad, alteraciones de conducta, trastornos psicosomáticos, etc. Una estructura familiar rígida y autoritaria y los modelos de la escuela tradicional refuerzan y mantienen la angustia e impiden que el niño pueda integrar positivamente las experiencias traumáticas del pasado y superar las dificultades del presente (Barudy en González-Bermejo 113).

la reflexión de las mujeres sobre la militancia y, coherente con los objetivos del COLAT, trató los problemas de niños, niñas y jóvenes. En su n.º 6, de junio de 1978, *Franja* publica un artículo titulado “Los problemas psicolingüísticos” con la siguiente bajada: “El artículo que presentamos a continuación hace parte de una publicación escrita por Ana Vázquez (sic) y Gabriela Richard, psicólogas de la educación” (21). No se menciona la traducción al francés del “artículo”, que en su origen era un recorte de aquello que la publicación de Ana Vázquez y Gabriela Richard en CIMADE enfocaba: la cuestión lingüística. La reproducción del fragmento como texto autónomo en la revista del exilio en Bélgica permite observar, por un lado, cómo el mundo de los adultos exiliados jerarquiza la cuestión lingüística y la convierte en “problema”, movilizadora ante el inquietante bilingüismo de sus hijos; por otro, revela la transversalidad internacional del “problema lingüístico”, como rasgo propio del exilio en la segunda generación de niños pequeños, en particular en países no hispanohablantes; por último, la reproducción del fragmento exhibe la existencia de un circuito de circulación de ideas relativas a la problemática de la segunda generación en que los procesos de producción, traducción, retraducción, republicación y consumo lector son casi simultáneos. En el n.º 8 de *Franja* se publica un artículo de Darío Páez, exiliado chileno especializado en psicología social, que también ofrece una síntesis de una investigación de la CIMADE, realizada en este caso por un grupo de psicólogos argentinos, cuyos nombres no figuran en la publicación.

Por cierto, la circulación internacional del informe de Ana Vázquez y Gabriela Richard no se limitó al vector que iba de la CIMADE en París a la revista *Franja* en Bélgica: también la revista *Micaela*, editada en Suecia por la Asociación Latinoamericana de Mujeres (ALAM) entre 1978 y 1993, publica en el número 11 de 1979 un fragmento de *Problemas de adaptación...* en el artículo “Bilingüismo y Nivel Cultural”, en el que se presenta una parte de la “publicación escrita por Ana Vázquez y Gabriela Richard, psicólogas de la educación. La revista *Micaela* reproduce parcialmente la versión publicada en *Franja*, lo cual indica que la circulación internacional de los trabajos de Ana Vázquez se producía entre sedes de exilio periféricas y gracias a la comunicación entre revistas de exiliados especialmente atentas a las problemáticas sociales.

Ahora bien, si tal como sostiene Michiel Van Meervenne, desde 1977 *Franja* editaba mensualmente 2000 ejemplares, que

se vendían en varios puntos de venta en Bélgica y se distribuían en América Latina, “Alemania (Frankfurt), Argelia (Alger), Austria (Viena), Canadá (Montreal, Quebec), Dinamarca (Valby), Países Bajos (Ámsterdam), Francia (a través del CIMADE en París), Suecia (a través de OPRECH, Estocolmo), Estados Unidos (San Francisco)” (104), es posible sostener que las primeras investigaciones de Ana Vásquez sobre la situación de niños y adolescentes en el exilio tuvieron una temprana y relativamente vasta difusión internacional en el seno de los colectivos de exiliados latinoamericanos.

3. Conclusiones

Es posible concluir, de manera preliminar, que la problemática de la segunda generación fue una preocupación articulada públicamente por ciertos sectores del exilio latinoamericano en Europa, en particular colectivos de mujeres y de trabajadores de la salud mental que dieron curso a publicaciones atentas a la dimensión social de la migración política. Numerosos trabajadores de la salud, médicos, psicólogos y psicoanalistas, psiquiatras, trabajadores sociales, expertos en educación, volcaron sus saberes para describir, comprender y procurar ayudar en la resolución de los diversos problemas generados por el exilio en las infancias y en los jóvenes: desde la detección de síntomas psicósomáticos, dificultades de aprendizajes, tartamudez, temores o ansiedad por exposición a situaciones traumáticas, hasta los conflictos intergeneracionales, las dificultades de integración en el medio escolar, la “pérdida” o abandono selectivo del castellano, entre otras tantas situaciones comunes detectadas en informes e investigaciones que circularon de una a otra sede de exilio creando un circuito de producción, traducción y lectura siempre vinculado con la dimensión asociativa y las necesidades prácticas relacionadas con los niños, niñas y adolescentes de la colonia de exiliados latinoamericanos.

La trayectoria y el trabajo de Ana Vásquez iluminan, así, aspectos relevantes de los temas y problemas sociales que hoy día interpelan a los estudiosos del exilio político.

Bibliografía

Amar, Marianne et al (dir.). *La Cimade et l'accueil des réfugiés*. París, Presses Universitaires Paris-Ouest, 2013.

Alberione, Eva. "Tiempo de volver... '¿Volver a dónde?'. El retorno de los exiliados hijos y sus problemáticas en la transición democrática argentina". *Exilios y salud mental en la historia reciente*, Soledad Lastra (comp.), Los Polvorines, Universidad General Sarmiento, 2021, pp. 95-121.

Alberione, Eva y Gencarelli, Candela. "Tira con tirita y ojal con botón". Memoria, imaginación y afectos para contar el exilio de la infancia. *Clepsidra. Revista Interdisciplinaria de Estudios sobre Memoria*, 10(20), 2023, pp. 115-134.

Ávila, Mariela. "Entre Ulises y Penélope: el lugar de las exiliadas del Cono Sur latinoamericano". *Rumbos TS*, año XVI, n°25, 2021, pp.9-26.

Barceló, Leticia. *Trois groupes de latinoaméricains en France: argentins, chiliens et uruguayens*. Thèse de maîtrise dirigida por Christian Bertaux, U.E.R. "Ethnologie et Sciences des Religions", Université Paris VII, 1981-1982. Tesis inédita.

Barreda Romero, Manuel. "Recuerdos de mi vida de Estudiante en el Instituto Pedagógico de la Universidad de Chile. 1951-1956". *Revista Ensayos Pedagógicos* vol. VIII, n° 1, 2013, pp. 137-157.

Biblioteca Nacional de Chile, Biblioteca Digital: <https://www.bibliotecanacionaldigital.gob.cl/bnd/628/w3-search.html>

Bloch, Martina. "La revista *Micaela*, una experiencia de las exiliadas latinoamericanas". *Polémicas Feministas*, n° 5, 2020, pp. 1-16. Recuperado a partir de <https://revistas.unc.edu.ar/index.php/polemicafeminista/article/view/32219>

Bourdieu, Pierre. "L'illusion biographique". *Actes de la recherche en sciences sociales*, vol. 62-63, junio, 1986, pp.69-72.

Araya, Pedro et al. *El exilio de los niños. Investigación acerca de los hijos de los exiliados políticos latinoamericanos en Holanda*. Ámsterdam, Ministerio de Cultura, Recreación y Trabajo Social holandés y la Fundación Holandesa de Trabajo con Refugiados, 1981.

Chavez Bidart, Jorge. "Carrasco, Juan Carlos (Montevideo, 1923-Montevideo, 2010)". Disponible en: https://historiasuniversitarias.edu.uy/wp-content/uploads/2020/11/Carrasco_Giordano-Juan_Carlos.pdf

Chmiel, Fira. “‘Tres soles’ en una penillanura levemente ondulada. La infancia en los programas de atención psicosocial en el Uruguay de la transición democrática”. *Exilios y salud mental en la historia reciente*, Soledad Lastra (comp.), Los Polvorines, Universidad General Sarmiento, 2021, pp. 149-174.

Donoso, Claudia. “Los enjambres de una chilena en el exilio”. *Apsi*, n° 204, junio 8, 1987, pp. 49-50.

Falcón, Alejandrina. “El lugar de la ‘segunda generación’ en la investigación sobre exilio político. Notas en torno al documental *Argenmex, exiliados hijos*”. *Aletheia* 5 (9), 2014, pp. 1-7. Recuperado a partir de: <https://www.aletheia.fahce.unlp.edu.ar/article/view/ATHv5n09a18>.

Franco, Marina. “El exilio como espacio de transformaciones de género”. En A. Andújar, Andrea (Ed.), *De minifaldas, militancias y revoluciones. Exploraciones sobre los 70 en la Argentina*. Buenos Aires, Ediciones Luxemburg, 2009, pp. 110-127.

Guerrero, Pedro Pablo. “Entrevista a Ana Vásquez. Clandestina en Chile”. *El Mercurio*, nov. 12, 1995, p. 3.

González-Bermejo, Ernesto. “Rehacer al hombre. Tortura y exilio. Entrevista a Jorge Barudy”. *Nueva Sociedad*, n°44, septiembre-octubre, 1979, pp. 107-115.

Lastra, Soledad. “Introducción”. *Exilios: un campo de estudios en expansión*. Soledad Lastra (comp.), Buenos Aires, CLACSO, 2018, pp. 9-18.

Lastra, Soledad. “Introducción”. *Exilios y salud mental en la historia reciente*. Soledad Lastra (comp.). Los Polvorines, Universidad General Sarmiento, 2021, pp.9-36.

Milanich, Nara; Cosse, Isabella; Glockner, Valentina. “Exiliados, refugiados, desplazados: infancia y migración en las Américas”. Traducción de Laura Pérez Carrara. NACLA. <https://nac-la.org/news/refugiados-infancia-migracion-americas>

Parra Moreno, Diego. “Un análisis historiográfico sobre las relaciones entre psicología y educación en Chile”. *Revista de Historia de la Psicología*, vol. 36, n°2, 2015, pp.95-114.

Pélage, Catherine. “Lo mío, lo tuyo, lo nuestro. Coescritura y exilio en la obra de Ana Vásquez”. *Les Ateliers du SAL*, n°0, 2012, pp. 95-101.

Roniger, Luis. *Destierro y exilio en América Latina. Nuevos estudios y avances teóricos*. Buenos Aires, Eudeba, 2014, pp. 14-44.

Stambak Mira. “Donner à tous envie d’apprendre. Cheminement et découvertes de l’équipe du Cresas. *Revue française de pédagogie*, vol. 129, 1999, pp. 7-16.

Tarducci, Mónica. “‘El feminismo para mí fue reencontrar la política’. El exilio, un espacio para pensarse como mujeres”. *Zona Franca. Revista del Centro de estudios Interdisciplinario sobre las Mujeres, y de la Maestría poder y sociedad desde la problemática de Género*, n°29, 2021, pp. 168-217.

Van Meervenne, Michiel. *Buscar refugio en un lugar desconocido. El exilio argentino en Bélgica (1973-1983)*. Tesis de maestría. Escuela de Humanidades. Universidad de San Martín, 2013.

Vásquez, Ana y Richard, Gabriela. *Problèmes d’adaptation en France des enfants réfugiés du Cône Sud d’Amérique latine*. Traducción de Gisèle Ladent. París, CIMADE, 1978.

Vásquez, Ana y Richard, Gabriela. “Los problemas psicolingüísticos”. *Franja*, n° 6, junio de 1978, pp. 21-22.

Vásquez, Ana, Richard, Gabriela y Delgueil, Marie-Claire. “Psychologie de l’exil”. *Esprit*, n°30 (6) (junio), 1979, pp. 9-21.

Vásquez, Ana. “Préface de Ana Vásquez”. *Des Chiliennes. Des femmes en luttés au Chili et Carmen Gloria Aguayo de Sota*. París, Des femmes, 1982, pp. 15-31.

Vásquez, Ana. “De rupturas y distancias”. *Revista NOAJ*, n° 2, 1988, p.61.

Vásquez, Ana. “Sobre el ‘Ser judío’”. *El imaginario judío en la literatura de América Latina: visión y realidad*. Grupo Editorial Shalom, San Pablo-Buenos Aires, 1990, pp. 118-120.

Vásquez, Ana y Araujo, Ana María. *La maldición de Ulises. Repercusiones psicológicas del exilio*. Santiago de Chile, Sudamericana, 1990.

Vásquez, Ana. *Las Jaulas Invisibles*. Santiago de Chile, LOM Ediciones, 2002.

Vásquez, Ana y Vásquez, Cacho. *Corazón Rebelde*. Santiago de Chile, Grijalbo, 2002.

Vásquez, Ana y Martínez Torralba, Isabel. *La resiliencia invisible. Infancia, inclusión social y tutores de vida*. Barcelona, Gedisa Editorial, 2006.

Vásquez, Cacho. Comunicación personal vía electrónica.

Vidal, Virginia. “Recuerdos de una liceana de los cincuenta: ¡estudiantes, a la calle!” En *Historia Viva. Revista Punto Final*, n°783, 2013. Recuperado a partir de: <https://postverdeolivo.wordpress.com/2013/06/25/estudiantes-a-la-calle/#more-3874>

Vidal, Virginia. “Entrevista con Ana Vásquez”, *El Hotel de la Ballena Verde, Letras de Chile*, <https://letrasdechile.cl/2013/11/03/el-hotel-de-la-ballena-verde-de-ana-vasquez-bronfman/>